



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

NÚM. 10219

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.— Un mes, 2 ptas.— Tres meses, 6 id.— Extranjero.— Tres meses, 11'25 id.— La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.— La correspondencia á la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 25 DE NOVIEMBRE DE 1895

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumarlin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## Recolección

Prensas para vinos, moderno sistema.—Bombas Noel y otros sistemas para trasiegos.—Azúfradores, catadores y demás ensares necesarios al viticultor.—Desgranadoras de paniz. (6 fanegas por hora).—Embudos automáticos.—Tijeras para vendimiar, poda, etc.—Arados de vertedera.—Espino artificial.—Palos, azadas, legones, todo acero.—Carretillas y wagenotas.

### INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez Lurbe.—Plaza de Castellini, 12

## Desde Madrid.

Sr. Director.

Muy señor mío: La falta de noticias sobre la campaña de Cuba, que desde hace días viene notándose, es el tema preferido de las conversaciones, y la razón del por qué las gentes de imaginación se dedican á inventar noticias absurdas é inverosímiles. Hay quien afirma como si fuese mediador en los tratos, que la paz es un hecho, y hasta llega á señalar la cantidad exacta que cada uno de los jefes de la insurrección han de recibir en premio á la entrega de sus fuerzas y sus armas. Otros dicen que la salida de Calixto García de la Península obedece á esas negociaciones, que no va á la manigua para combatir á España, sino para negociar con los Maceo y Máximo Gómez haciendo su negocio al mismo tiempo, y por último, algunos, pocos, por fortuna, creen que cada día es más grave la situación y más difícil concluir la guerra de Cuba.

De todos modos, en la opinión va tomando cuerpo la idea de una paz en breve plazo; y como siempre que de un asunto de vital interés se trata, hay fanáticos que la combaten, y entusiastas que la aplauden sin que ni unos ni otros, sepan aún lo que ha de pasar. Por mi parte Sr. Dr., la creería, bajo el punto de vista económico, un

gran bien para nuestro pobre país, que necesita reposo y tranquilidad para mejorar su industria y su agricultura.

Vuelvo la vista atrás y veo como se recibió la capitulación de los mambises en el Zanjón; todo eran censuras para el general Martínez Campos y para el gobierno que la aceptó; después esa misma opinión que airada y hosca se presentaba, aplaudió como buena la obra y como necesaria su ejecución.

La guerra de Cuba no sirve para acrecentar el prestigio militar de España, en la manigua se combate con grandes peligros y se recolectan pocas glorias, mueren muchos valientes, pero no tienen el consuelo de ser héroes, por ser víctimas no del plomo enemigo, sino de la fiebre. La guerra para ser defendible bajo el punto de vista de la gloria, es preciso que haya encuentros de importancia, que los dos ejércitos sean organizados ó instruidos; otra cosa, es dedicarse á la captura de individuos que, como los bandidos, se esconden y solo en la sombra luchan.

Todos sabemos la escasa resistencia que las partidas ofrecen á nuestras columnas, aun dándose el caso de estar los nuestros en número muy inferior; hoy mismo lo prueba un parte dando cuenta de la acción de Anabanilla en que como siempre nuestros valientes soldados hicieron huir dispersos á los secuaces de Rego.

Pues bien: si nos ha de costar unos cuantos años de lucha y en ella hemos de perder muchos hombres y muchísimo dinero, ¿sería un desastre acabar en unos meses, aun siendo la paz el fruto de un convenio?

Dejando la guerra hasta que nuevas noticias nos den idea de lo que pasa en las Villas y por ende de lo que pueda ocurrir más adelante, voy á ocuparme de los dos asuntos que preocupan hoy la atención de Europa.

El Gabinete Burgeois con sus socialismos, ha conmovido la Francia y hasta hecho temblar las Bolsas de los demás pueblos; muchos afirmaban la corta duración de este gobierno, creyendo que había de fallarle el apoyo de las Cámaras, pero hete aquí que tiene la suerte ó la habilidad de conseguir la detención de el famoso auxiliar del no menos famoso barón de Reinach, y que esta detención se convierte en manos de Burgeois en arma de dos filos, con la cual se apresta á dar la batalla; y claro, tienen unos que aplaudir á un gobierno que lucha por la moralidad y quiere poner en claro los misterios del Panamá, y otros tienen que ayudar á un Gabinete que puede trasladarles desde el asiento de la Cámara al banquillo de los acusados y luego... á otros asientos más incómodos. Lo cierto es que el Presidente del Consejo ha sabido aprovechar la ocasión y obtener un voto de confianza por una mayoría considerable.

El otro asunto á que me refería, ó sea la cuestión de Oriente, sigue en tal estado; hasta la fecha las potencias se limitan, á enviar buques que protejan las vidas y haciendas de los ciudadanos de distintos países, y á conferencias diplomáticas para discutir las potencias que han de tomar parte en la manifestación naval, y qué alcances ha de tener ésta.

Por mi parte, el alcance que habrá de tener será muy pequeño; lo que puede asegurarse es, que el gobierno de Turquía tendrá que cambiar, y el nuevo dará todo género de seguridades á las potencias europeas. Si, como es probable, las fuerzas del Estado no bastaran á dar tranquilidad á Turquía, difícil es averiguar como terminará el conflicto que asusta á las potencias tanto como al sultán.

De política interior, nada. Todos los partidos esperan los acontecimientos; y dando una muestra de patriotismo digna de los mayores elogios, procuran no oponer obstáculos á nuestra victoria en los campos de Cuba. El ministro de Ultramar sigue con gran actividad estudiando las reformas de Cuba y preparando decretos importantes que han de preceder á estas para su mejor implantación. El de la Guerra niega que haya telegramas de la campaña y lo excusa diciendo que estando el general en jefe en Santa Clara preparando la acción militar, y no habiendo noticias de nuevos encuentros, nada tiene que comunicar.

Soy de V. afmo, y atento s. s.,  
q. b. s. m.  
García-Fernández

## Microscópicas.

### ¿QUE NO HAY PATRIOTISMO?

Quien lo afirma está en un error; quien lo ponga en duda, no se ha levantado sobre las miserias de la política y de la administración pública.

Por que haya un egoísta que ponga el grito en el cielo, pensando que de continuar la guerra vendrán la carencia de dinero y los empréstitos forzados, no hay razón para negar que hay muchos que piensan de otro modo.

Prente al egoísta que reduce la cuestión á cobayos, está el soldado que vierte su sangre, que es su único tesoro, en el altar de la patria. No hay que buscar el patriotismo en el egoísta que alborota y se queja, sino en el educado del regimiento de Sevilla, un diminuto corneta que llora en silencio porque no le permiten que vaya con su batallón á combatir.

Se va la banda, su compañía, su capitán y el se queda aquí... es decir no se queda, es que no quieren llevarlo y lo abandonan, como si no lo consideraran capaz de hacer como el que mas.

### ¿Que no hay patriotismo?

Buscado en la fuerza que impulsa la mano de la dama que arroja palomas á la bandera española; en el cornetilla que llora porque no lo dejan ir con sus compañeros; en el soldado que lucha en la

enmarañada manigua; en el patriota que grita enroquecido, á la orilla del mar junto al barco, que se haya los soldados ¡viva España!

Todo eso es patriotismo ferviente, puro, sin mezcla ninguna de interés personal.

Para encontrar el patriotismo hay que acercarse estos días á los muelles á ver los barcos que marchan con tropas, y seguirlos con el pensamiento en su largo viaje hasta Cuba, para ver con los ojos del alma al ejército español que lucha y se sacrifica entusiasmado por la salud de la patria.

Mirando allí se encuentra el patriotismo y se eleva el alma.

Desviando la vista para mirar á otras partes se siente... asco.

RAUI.

## Pensamientos

Pasaste por mi lado y no miraste; pasé yo por tu lado y no miré; si yo á tí te miraba—preguntaste;— si tú, á mí me mirabas—pregunté;— y, á un tiempo, cuando vernos no volvimos la cabeza... ¡y nos miramos!

¡Qué bellas flores! Del jardín robadas no pueden marchitarse en tus cabellos porque con tanto mio son regadas; rocio del amor que inspira en ellos; mas las flores, estando en tu cabeza, pierden completamente su belleza.

H. TAMES.

## TIJERETAZOS

El sultán de Marruecos se propone castigar duramente á las kábilas del Sur de Casablanca.

El hombre propone... También se propone castigar á las del Riff y aun están los riffios tan tranquilos.

Es verdad que lo del Riff es lo que menos le pica al sultán.

En Olot se ha descubierto una falsificación de billetes que se hace ascender á sesenta mil duros.

Lo peor del caso es que hasta ahora nadie sabe de qué valor ni de qué serie son esos billetes falsificados.

ERNESTO MALTRAVERS.

231

234 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.



## CAPITULO III

Ernesto Maltravers pasaba una gran parte del tiempo en compañía de los Montaigne. En ningún momento de la vida somos tan accesibles á la amistad como en un momento de estenuación moral que siga al desencanto de las pasiones. Esa dulce afección reanima, da calor á nuestra sensibilidad, sin despertar nuestras emociones febriles.

Ernesto miraba con la benevolencia de un hermano á la brillante y vivaz Teresa; pero ella era la última persona del mundo de quien se hubiera él podido enamorar.

Su natural ardiente y, sin embargo, delicado en exceso, requería que la mujer que amase tuviera reposo en su carácter y en sus maneras, y Teresa no conocía apenas lo que era reposo. Jugueteadando con sus dos lindos niños (el mayor tenía seis años) alterando con sus provocaciones y halagos la calma reflexiva de su marido, improvisando versos, empezando en el piano ó en la guitarra aires que no acababa, navegando por el lago, en una palabra, mostrándose en todas sus ocupaciones siempre alegre, siempre dispuesta á recibir las impulsiones del placer, sin creer en ningún cuidado, en ningún contratiempo de la vida, sin conocer ninguna clase de pesadumbre, excepto la que le causaba la salud arruinada y el humor melancólico de su hermano; y aun por este lado, la elasticidad de su espíritu y de su constitución rechazaba al punto tal inquietud, y á sí misma se decía, que Castruccio iría fortaleciéndose más cada año, que algún día sería célebre, y llegaría á estar contento con su suerte.

Castruccio pasaba la vida que los poetas llaman una vida de poeta. Le gustaba ver el nacimiento del sol por los lejanos Alpes, y ver dormirse la luna á media noche sobre las aguas del lago. Empleaba todo el día y la mitad de la noche en excursiones solitarias, limando sus versos sueltos ó entregado á sus sombrías meditaciones. Pensaba que el aislamiento

El buen sentido, decía él á Maltravers un día que se paseaban juntos por las orillas del lago, el buen sentido no es un atributo puramente intelectual, es mas bien el resultado del justo equilibrio de todas nuestras facultades morales é intelectuales. Un hombre deaconceptuado que sea juguete de las pasiones, puede tener génio; pero, rara vez, ó mejor dicho, nunca, despliega buen sentido en la conducta de la vida; podrá ganar con frecuencia premios que sean envidiosos, pero esto lo deberá al acaso, no á su habilidad. Mas el hombre que yo veo marchar rectamente por una carrera honrosa, que es justo con los demás y con sí mismo (porque la justicia es debida así propio en cuidar de sus bienes, de su reputación, y en reprimir las pasiones), ese hombre repito, es un representante más digno de su creador, que el hombre de génio privado de otros atributos. Del primero puede decirse que no solamente tiene buen sentido, sino que además tiene integridad, si sabe respetar á sí mismo y hacer abnegación de su mismo. Mil pruebas de que sale victorioso con su buen sentido, serian otras tantas pruebas peligrosas para su probidad, su moderación, su veracidad, en una palabra para todos los lados malos de su conducta natural. Pero también diré, que no conservará este buen sentido, así como el árbol no conserva la fuerza de sus nervios, si no se acostumbra á